



## Aviso Legal

### Artículo de divulgación

Título de la obra: "El lugar" y "el espacio" en la tradición cultural latinoamericana

Autor: Dembicz, Andrzej

Forma sugerida de citar: Dembicz, A. (1996). "El lugar" y "el espacio" en la tradición cultural latinoamericana. *Cuadernos Americanos*, 5(59), 77-91.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año X, núm. 59, (septiembre-octubre de 1996).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.  
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe  
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,  
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>  
Correo electrónico: [betan@unam.mx](mailto:betan@unam.mx)

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## “EL LUGAR” Y “EL ESPACIO” EN LA TRADICIÓN CULTURAL LATINOAMERICANA

Por *Andrzej* DEMBICZ  
UNIVERSIDAD DE VARSOVIA

EL TRABAJO que a continuación se desarrolla formula un proyecto de investigación pluridisciplinario, enraizado en las inquietudes por las fórmulas más humanas y armónicas del desarrollo socioeconómico. Se compone de los siguientes capítulos: premisas poéticas y pragmáticas, imperativo de una reflexión, la “revolución regional”, conceptos, objetos y dimensiones, invitación al debate.

### *Premisas poéticas y pragmáticas*

UNA de las referencias básicas para el ser humano es el lugar, su lugar, y el espacio como un contexto más amplio del mismo. No sólo la pregunta ¿de dónde eres? apunta a esto. También la de ¿quién eres? lleva, de cierta manera, implícita la cuestión del lugar. Un lugar y un espacio en la tierra con los cuales uno se identifica (gustosamente o no). Lo expresa convincentemente William Blake en su poema “Milton”:

The sky is an immortal Tent built by the Sons of Los:  
and every Space that a Man views around his dwelling-place  
standing on his own roof or in his garden on a mount  
of twenty-five cubits in height, such space is his Universe.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> El cielo es la carpa inmortal alzada por los hijos de Los:  
y cada área que el hombre ve en torno a su casa  
parado en su techo o en su huerta sobre la colina  
de unas diez varas de alto, tal área es su Universo.

William Blake, *A selection of poems and letters*, edited with an Introduction by J. Bronowski, Londres, Penguin, 1971, I, 31. (La traducción es nuestra).

Esto fue dicho hace 200 años. Pero como si hubiera sido dicho hace dos mil años o ayer e, independientemente del curso que tome la civilización humana, va a ser valadero durante largo tiempo.

Ahora, desarrollando esta idea, es evidente que el hombre forma al lugar y el lugar forma al hombre. No en vano distintas versiones del popular proverbio sobre los requisitos de ser hombre indican, entre otros, "sembrar un árbol", "construir una casa", "tener un hijo". o sólo las dos primeras acciones tienden a vincular (intencionalmente aplico el presente) al ser humano con el lugar. La tercera también. Los hijos continúan la labor de sus padres en los lugares y espacios concretos y los procesos de modernización social, económica y tecnológica no contradicen básicamente esta verdad. Se va ensanchando el radio de acción, las relaciones se vuelven, tal vez, menos íntimas. Pero esto es relativo. Es difícil prever cómo seguirán, de aquí en adelante, las tendencias en cuanto a las relaciones familia-trabajo-lugar. ¿Cuál de los modelos se va a imponer durante los próximos lustros? ¿El modelo industrial clásico? ¿el flexible, humanizado, descrito ya hace algunos años por F. Capra<sup>2</sup> denominado también como modelo flexible posfordista?<sup>3</sup> ¿o tal vez el japonés, del cual ya algunos elementos, y en primer lugar el reforzamiento de la identidad del personal con su taller de trabajo, empiezan a ser tomados por la "civilización occidental" para la organización productiva más eficiente"? A pesar de la gloria cantada ya a nuestras buenas intenciones hay más incógnitas que seguridades.

No cabe duda que "en los comienzos de la humanidad existían tantos modelos técnicos como lugares. La historia de la humanidad es también la historia de la reducción de estos modelos hasta llegar... a uno solo, que se implanta sobre el planeta".<sup>4</sup> Pero también parece ser bastante evidente que muy pocos quieren que nuestro planeta sea una grande "aldea universal" cuyos vecinos vivan privados de diferencias e intimidades. Al contrario, hay suficientes señales no sólo de inconformidad sino simplemente de rechazo a tales sueños utópicos de los "universalistas". Sin la tecnología universalmente difundida ya no podemos vivir pero

<sup>2</sup> F. Capra, *Punkt zwrotny* (The Turning Point), Varsovia, PIW, 1987

<sup>3</sup> Danielle Leborgne y Alain Ljpietz, *Nuevas tecnologías, nuevas formas de regulación algunas consecuencias espaciales*, Santiago, ONU, IEU-ILPES, 1989, núm. 15

<sup>4</sup> Milton Santos, "Nuevo orden internacional y reorganización espacial", en M. Panadero, ed., *Urbanización, subdesarrollo y crisis en América Latina*, Albacete, Seminario de Geografía, 1988, pp. 27-34.

hay señales que permiten esperar un cambio radical en la fuente misma, o sea que la civilización técnica empiece a ver la realidad como a un laberinto de espejos, no menos mágico del que veían los alquimistas y poetas. Esto sería el triunfo de William Blake y de su "Divinas artes de imaginación", pero también del niño en poeta, amaestrado ya excesivamente por los adultos.<sup>5</sup>

A través de esta acción simultánea de mutua formación va creciendo en nosotros (como individuos y como civilización) el cúmulo de experiencias empíricas sobre los lugares y espacios. Pero, a la vez, crecen también las experiencias reflexivas sobre el papel de lugares, territorios, espacios en cuanto tales, en el funcionamiento del individuo y de la sociedad. Ambos tipos de experiencia son indispensables para el desarrollo equilibrado de la sociedad humana, aunque desgraciadamente no siempre, como lo indica la historia —también la más reciente— se aplican integralmente. Los efectos de las migraciones masivas de población, inducidas por motivos políticos en la Europa central y oriental en los tiempos de la última guerra mundial y posguerra, que hasta hoy se viven, constituyen de esto un ejemplo bien expresivo. El traslado de los pueblos o sociedades enteras (lituanos, tártaros, polacos, alemanes) acometido hace unos cincuenta años influirá aún por mucho tiempo sobre la vida política y económica de estas vastas regiones. Esto recuerda a la política de "reducción de los indios" revitalizada cuatro siglos más tarde.

Obviamente, la acumulación de conocimientos empíricos sobre los lugares y territorios es mucho más fácil y practicable. El otro aspecto, el de la formación de conciencia sobre el sentido de los sitios para el funcionamiento del ser humano y la sociedad, aunque fácilmente intuitivo, resulta bastante más difícil para su formulación y documentación y, probablemente, aún más difícil para su aplicación en la práctica como por ejemplo en la política económica, planificación territorial, etcétera.

Es por esto que

en la abundante literatura dedicada a los problemas de la calidad del medio hay relativamente pocos trabajos que tratan de entender cómo los hombres experimentan el espacio y el lugar a través de distintos modos de percepción (movimiento, tacto, visión, imaginación). Pocos son, también, los análisis que

<sup>5</sup> Cz. Miłosz, *Świadectwo poezji. Sześć wykładów o dotkliwościach naszego wieku* (Testimonio de la poesía. Seis conferencias sobre los fastidios de nuestro siglo), Warszawa, Czytelnik, 1990.

tratan de interpretaciones del lugar y espacio como imágenes compuestas —y a menudo ambivalentes— de sentimientos humanos. Los planificadores profesionales motivados con el deseo de acción crean con demasiado apresuramiento sus modelos y registros. La gente a su vez acepta con excesiva buena fe los lemas de los planificadores carismáticos, difundidos por medios de información: con facilidad se olvidan los valiosos datos empíricos que sirvieron de base para tales generalizaciones. Lo intentaban —a menudo con éxito— los artistas. Las obras literarias como también las de psicología, filosofía, antropología y geografía traen impresionantes mundos de la experiencia humana.<sup>6</sup>

La idea de Tuan es, obviamente, válida para América Latina. Creo, sin embargo, que para su plena valoración son imprescindibles unas condiciones propicias. En este caso el tiempo indispensable para la reflexión y la reflexión misma.

#### *Imperativo de una reflexión*

AMÉRICA Latina, aparte de sus grandes logros en el campo de la expresión artística y académica de sus problemas sociales y territoriales, ostenta, a la vez, una extrema aceleración —mayor que en muchas otras partes del mundo— de procesos socioculturales, económicos y tecnológicos. Éstos en una buena proporción se desarrollan bajo las presiones externas, no siempre y no necesariamente equilibradas y adecuadas a las necesidades y demandas locales de distintas partes de Latinoamérica. Y hay que subrayar el término “local” para evitar la acusación de querer ponderar las necesidades o expectativas consideradas como “globales latinoamericanas”. Es que todo el proceso de interrelación, sea ésta pacífica o no, implica el forcejeo y las “pérdidas” de unos y las “ganancias” de otros. En efecto, es hoy América Latina una de las regiones más heterogéneas estructuralmente del mundo, a pesar de sus muchas similitudes internas observables en distintos planos.

Este forcejeo se palpa, casi físicamente y con verdadero gozo intelectual, en las ya hoy clásicas páginas de los grandes pensadores como Martí y Vasconcelos. La “raza cósmica” está naciendo en un proceso extremadamente doloroso. Pero su nacimiento está vinculado con un espacio concreto. Su espacio. Y, ¡qué importancia le fue dada a éste “su espacio”!, el espacio tropical suramericano, el espacio amazónico, interpretado como cuna, por sí solo, del bien:

<sup>6</sup> Yi-Fu Tuan, *Space and place. The perspective of experience*, Minneapolis, University of Minnesota, 1989.

Cerca del gran río se levantará Universópolis y de allí saldrán las predicaciones, las escuadras y los aviones de propaganda de buenas nuevas. Si el Amazonas se hiciese inglés ya no se llamaría Universópolis sino Anglotown, y las armadas guerreras saldrían de allí para imponer en los otros continentes la ley severa del predominio del blanco de cabellos rubios y el exterminio de sus rivales oscuros. En cambio si la quinta raza se adueña del eje del mundo futuro, entonces aviones y ejércitos irán por todo el planeta educando a las gentes para su ingreso a la sabiduría. La vida fundada en el amor llegará a expresarse en formas de belleza.<sup>7</sup>

¿Sueños sobre la grandeza latinoamericana? Tal vez. Pero, aparte de un profundo conocimiento de lo intrínseco latinoamericano, Vasconcelos expresa su convencimiento sobre la acción mutua hombre-espacio y la influencia de este último sobre el primero, y la intimidad hondísima de estas relaciones y sus efectos, pues la "quinta raza" nace allí mismo. En ésta su interpretación lo refuerza Martí al decir "el vino de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino!"<sup>8</sup>

Pero también se siente la inquietud por las mencionadas presiones externas: convenientes e inconvenientes. Aunque, por cierto, el llamado a la aceleración de procesos de maduración y modernización venía y sigue viniendo desde muy adentro de América Latina. Eran y son llamados de mucho peso y a menudo hasta muy dramáticos:

Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el cielo, que van por el aire dormido engullendo mundo. Lo que quede de aldea en América ha de despertar.<sup>9</sup>

¡Qué actualidad de idea! Y, tal vez, hoy más para Polonia que para América Latina.

La historia de los últimos cien años —ya que el ensayo de José Martí fue publicado en 1891— es en América Latina un constante despertar, es una constante aceleración, es un incesante cre-

<sup>7</sup> José Vasconcelos, *La raza cósmica*, en Leopoldo Zea, ed., *Precursores del pensamiento latinoamericano contemporáneo*, México, SEP, 1979, pp. 119-140.

<sup>8</sup> José, Martí, "Nuestra América", en *ibid.*, pp. 70-82.

<sup>9</sup> *Ibid.*, pp. 70-71.

cimiento —hasta geométrico— de nuevas cantidades y calidades y por lo tanto de necesidades, de expectativas y de ansias.

En el plano académico, y más ampliamente intelectual, es el ansia por el ensanchamiento de los horizontes, la reflexión y el tiempo para practicarla. Testimonio de esto no sólo es la explosión universitaria y en especial en humanidades y ciencias sociales (independientemente de la teoría de que esto último sea innato del mundo iberoamericano), sino también las tendencias evidentes en el pensamiento social latinoamericano. “El hombre y la tierra de esta América... van a ser el centro de la preocupación de un pensamiento que aspira a dar sentido a una historia que parecía ya sin contenido”.<sup>10</sup> La corriente intelectual de reinterpretación del pensamiento regional latinoamericano que nació en los treinta obtuvo pleno éxito y hoy está en florecimiento. Pedro Henríquez Ureña se refirió a aquel hecho notable con una frase simple constatando: “Y se estudia la historia del pensamiento en la América hispánica (Samuel Ramos y Leopoldo Zea, en México; Medardo Vitier, en Cuba; Clovis Bevilacqua, en el Brasil... )”.<sup>11</sup>

Tomando esto en cuenta me siento legitimado en mi hipótesis sobre las ansias y la necesidad de tal reflexión y estudios. No sólo muy subjetivamente como un estudioso europeo de Latinoamérica. También en lo relativo a las interpretaciones latinoamericanas del lugar y el espacio. Ambos como conceptos sencillos y multidimensionales a la vez.

### *La “revolución regional”*

CON lo anterior no se pretendió decir que la cuestión del lugar y el espacio no estuviera presente en la reflexión intelectual latinoamericana. Ya en las páginas anteriores se citaron ejemplos positivos al respecto. Se trata en primer lugar de emprender una reconsideración y de ampliar los estudios al respecto.

En el pasado, habiendo otras cuestiones, tal vez más importantes cultural y políticamente, dichos problemas dejaron de ser de primer orden. Una vez saciada la inquietud práctica por los límites y territorios nacionales, que trajo como efecto una producción documental y literaria abundante y el surgimiento de sociedades geo-

<sup>10</sup> Leopoldo, *Zea, op. cit.*, p. 26.

<sup>11</sup> Pedro Henríquez Ureña, *Historia de la cultura en la América Hispánica*, México-Buenos Aires, FCE, 1963, p. 135.



gráficas y comisiones corográficas, el problema "del lugar" y "el espacio" en cuanto tales pasó a ser el objetivo de otro tipo de estudios. Tanto de los latinoamericanos como de los "latinoamericanistas". Ciertamente es que los esfuerzos anteriores, orientados a la problemática netamente aplicada, no ensancharon, o tal vez sólo muy poco, nuestro conocimiento sobre la percepción del "lugar", su conocimiento, su conceptualización y su papel en distintas esferas de la vida social. El ya citado Leopoldo Zea en su libro *Precursores del pensamiento latinoamericano contemporáneo* escribe:

El pensamiento latinoamericano había tomado caminos que eran ajenos a su realidad, a la realidad de sus abigarrados pueblos. La aridez y la decepción habían seguido al optimismo de quienes habían soñado con hacer de estos pueblos naciones semejantes a las que se alzaban al norte de esta América y en la Europa occidental. Los pueblos de la América Latina en su afán por arrancar un pasado que consideraban extraño... se habían impuesto un nuevo colonaje.<sup>12</sup>

Sin un mayor esfuerzo de imaginación es posible relacionar este juicio con el problema que aquí nos preocupa. Me refiero al "colonaje de enfoque y estilo" aplicado a la problemática territorial latinoamericana. Todos, fuera y dentro de América Latina, empezamos a ser vasallos de la misma teoría y práctica instrumental del desarrollo regional que, siendo sin duda componente indispensable de nuestro devenir contemporáneo, terminó por ser teoría y práctica para sí misma. Los expertos

encandilados con los modelos ideales no logran percibir fuerzas reales que obran en la vida social. Los expertos hablan el idioma de los "programas", "funciones", "computadoras", "inserción de datos", como si la sociedad fuera una maquinaria y no un organismo vivo. Llegaron a subestimar completamente los factores más importantes en la vida... familia, grupos vecinales, sociedad local. La imaginación funcional es una realidad burocratizante. Paraliza la interpretación orgánica.<sup>13</sup>

Tal fue precisamente la suerte del término *región*. Desde los estudios territoriales clásicos, orientados a la búsqueda de la similitud interna y la detección de una eventual identidad geográfica regional, iniciados a finales del siglo pasado, hasta los recientes enfoques

<sup>12</sup> Leopoldo Zea, *op. cit.*, pp. 7-8.

<sup>13</sup> M. Novak, *Przebudzenie etnicznej Ameryki* (The Rise of the Unmeltable Ethnicity), Warszawa, PIW, 1985, p. 55.

instrumentales teóricos y aplicados, la palabra *región* (y todos sus derivados) recorrió un largo camino convirtiéndose durante las últimas décadas en un término más usado y símbolo de casi cualquier cosa en lo político, económico y social, no necesariamente relativo a la problemática territorial. Para aclarar, entendemos aquí por la problemática regional a la de

las relaciones mutuas de la sociedad y el territorio tanto en la dimensión dinámica de sus sistemas territoriales dados, como en la de interacciones espaciales en general, traducidas en la diferenciación espacial de dichas relaciones a distintos niveles desde local hasta global.<sup>14</sup>

Esto implica el estudio cognoscitivo de lugares y espacios específicos, pero también, y no en menor grado, del significado del lugar, en cuanto tal, en sus percepciones e interpretaciones diferentes.

o es mi intención criticar inútilmente esta tendencia en el desarrollo de enfoques y temáticas, inevitable a partir de las premisas teóricas y funcionales preexistentes, sino indicar que había sucedido cierto desfase espontáneo en el desarrollo de las investigaciones básicas. Pero esto es, en general, la característica muy propia del progreso de la civilización humana. Dicho progreso, aunque en la perspectiva de muy larga duración preserva su curva general ascendente, se realiza, no obstante, con saltos, omisiones, retrocesos, complementaciones ulteriores de elementos omitidos, etcétera.

Esta cuestión de los desfases en el camino de nuestra civilización es importante, básico para la reconsideración del enfoque planteado. Me referí ya a esta cuestión en mis trabajos anteriores. Recientemente vino a socorrerme en este planteamiento el poeta:

El poeta del siglo XX es un niño ejercitado por adultos, excepcional y cruelmente entendidos, en respetar la evidencia de los hechos. Él quisiera apoyar su "sí" y su "no" sobre algunas bases, pero para hacerlo necesitaría suponer que aparte del juego de fenómenos existe una estructura sensata del universo y que nuestro intelecto y corazón están en paz con ella. Todo, no obstante, conspira para destruir tal convicción como si ella fuera un relicto de fe en lo milagroso. ¿Quiere decir esto que el género humano al tomar la ciencia por guía está precisamente madurando? Es posible. Pero existe también otra posibilidad. El tejido social asimila los derivados de la ciencia con tardanza, de

<sup>14</sup> Andrzej Dembicz, "Región como expresión y percepción de las realidades sociales latinoamericanas", 1990, 11 págs. Inédito, p. 6.

tal forma que apenas recientemente han penetrado en él las nociones e imaginación concebidas por la ciencia del siglo XIX, mientras que la nueva imagen del mundo, que va apareciendo tímidamente y en la cual lo maravilloso tiene su lugar reservado, aún no logró divulgarse.<sup>15</sup>

De igual manera progresa, a mi juicio, la comprensión de la problemática de "el lugar y el espacio en la tradición cultural latinoamericana".

La "gran revolución regional" en América Latina, respondiendo a distintos retos de carácter tanto estructural como coyuntural (incluyendo la problemática anteriormente analizada de relaciones exteriores) permitió, no obstante, progresar en algunos aspectos interesantes desde el punto de vista aquí planteado, como la teoría general del espacio social y su interpretación económica o el espacio físico (natural, geográfico) en la jurisprudencia latinoamericana. Pero los propios planificadores económicos —por lo menos muchos de ellos— se dieron cuenta del problema reconociendo la necesidad de volver a las raíces del "arte regional". Aprovechando las experiencias de los clásicos de la geografía regional y de los enfoques sociológicos recientes de la "construcción social de la realidad",<sup>16</sup> están hablando de la "construcción social de las regiones"<sup>17</sup> y de la humanización del enfoque en la planificación y desarrollo regional.

La humanización del concepto (región, desarrollo regional), de la metodología y de la pluri e interdisciplinariedad deberían hacerse no con fines de viabilizar la idea preestablecida del desarrollo, sino con fines de entender la realidad regional o local.<sup>18</sup>

Esto equivale a tomar en cuenta su contenido social y por lo tanto el lugar como referencia básica de cualquier actividad humana pero sin omitir ninguno de los siguientes aspectos: percepción, interpretación y ponderación desde el punto de vista individual y social y en distintos planos, desde los menos hasta los más formalizados.

<sup>15</sup> Cz., Milosz, *op. cit.*, pp. 54-55

<sup>16</sup> P. Berger y T. Luckmann, *The social construction of reality*, Nueva York, Doubleday, 1966.

<sup>17</sup> Sergio Boisier, *Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente construidos*, Santiago, ILPES, ONU, 1988 (Documento 88/02).

<sup>18</sup> Andrzej Dembiczy, "Estudios regionales Antecedentes, temáticas, proyecciones. Algunas consideraciones introductorias", *Actas Latinoamericanas de Varsovia*, tomo 10 (1989), p. 21.

Por las razones expuestas, como complementación a la “revolución regional” descrita y como resultado de nuestra concepción de estudios regionales veo la necesidad de plantear la cuestión de “el lugar y el espacio” en cuanto tales como uno de los elementos indispensables en esta acción de eliminar dicho desfase. “El lugar” y “el espacio” entendidos como objetos naturales del sentir empírico cotidiano, del filosofar y de la teoría social y “el lugar” como el componente natural e imaginativo de todo el existir territorial y social.

### *Conceptos*

PLANTEAR el problema de “el lugar y el espacio en la tradición cultural latinoamericana” exige un acercamiento conceptual del mismo.

¿Qué es un lugar? ¿Qué le da su identidad y su atractivo? Un pueblo es normal y corriente, pequeño y sin huella especial cuando nos sea desconocido. Lo pasamos sin emoción o molestos por el tráfico excesivo del día de mercado. Pero cuando sepamos “algo” de él, o cuando sea “nuestro pueblo” —en cualquiera de las maneras posibles— nos acercamos con emoción y acariciamos con la vista sus calles, sus gentes, sus casas. Esto está presente en cada uno de nosotros, llena las páginas de la literatura universal, constituye el centro de la cultura humana.

El espacio y el lugar son dos palabras sencillas que definen experiencias comunes. Vivimos en un espacio. En tal parcela no hay espacio suficiente para un edificio más. Grandes llanuras parecen un espacio infinito. El lugar simboliza la seguridad, el espacio, la libertad: atados al primero añoramos al otro. No hay cosa mejor que la casa de uno. ¿Qué quiere decir nuestra casa? Es el hogar, la vecindad conocida, la ciudad natal, el país de uno. Los geógrafos estudian lugares. Los planificadores desean generar la identificación con el lugar. Así se suele decir. El espacio y el lugar son componentes principales de nuestro mundo; los consideramos evidentes. Cuando, no obstante, empezamos a analizarlos, captamos, tal vez, significados y acepciones nuevas y aparecen dudas nunca antes percibidas.<sup>19</sup>

Estas frases a grandes pinceladas tratan de recorrer lo multifacético y multidimensional del problema.

<sup>19</sup> Y. F. Tuan, *op. cit.*, p. 13.

En la realidad se trata de una serie de interrogantes sobre distintos aspectos de dos caras del mismo problema: evidencia material y evidencia perceptiva e interpretativa. Así podemos recurrir a la definición usada algunas líneas más arriba que desde el punto de vista conceptual nos interesa: el lugar y el espacio como objetos naturales del sentir empírico cotidiano, del filosofar y de la teoría social y el lugar como el componente de cualquier categoría de todo el existir territorial y social.

Así entendida, la problemática abarca todo lo relativo a la cuestión (menos el nomenclador de nombres geográficos) y en la práctica conduce a aprehender la identidad (identidades) a distintos niveles territoriales y aparte del valor del estudio por sí solo, consecuentemente constituye la base y/o complementación (la jerarquía de relaciones no tiene mayor importancia) para los estudios de planificación y desarrollo regional.

De acuerdo con esto tiene que haber tantos juicios, consideraciones (y derivados) sobre el lugar y el espacio como tradiciones culturales existieron y/o existen en América Latina. Unos más, otros menos difundidos; unos más, otros menos elaborados y, finalmente, unos más, otros menos utilizados en la práctica social, jurídica, económica y política.

Desde el punto de vista formal los conceptos "el espacio" y "el lugar" pueden ser vistos como categorías físicas y categorías simbólicas o figurativas. De tal suerte tendremos que ver por ejemplo con el lugar de nacimiento y "el lugar central", con el espacio geográfico (continuo) y el espacio social (simbólico).

Dentro de la segunda categoría o acepción cabe también el "espacio mítico", en parte tal como lo entiende Tuan, o sea en sentido "mito", pero principalmente como la idealización de percepciones propias que conducen directamente a la creación o el fortalecimiento de las identidades territoriales idealizadas, nostálgicas.

Los conceptos del lugar y el espacio de cualquiera de las categorías tomadas en cuenta conducen inevitablemente a un concepto más: el de la territorialidad o territorialismo.

### *Objeto y dimensiones*

Como se ha dicho, aparte de los dos conceptos básicos en cualquiera de sus acepciones posibles un tercer concepto, derivado de los dos anteriores, se impone lógicamente como objeto de estudio. Es el sentido de territorialidad o territorialismo que por razones de tradición terminológica vamos a denominar en adelante

“regionalismo”. Entendido éste como la identificación con el lugar o el espacio específico (en toda su capacidad/contenido natural y sociocultural) y que puede tomar denominaciones diferentes. De esta manera el objeto proyectado del estudio es el tríptico “lugar-espacio-regionalismo” en la tradición cultural latinoamericana.

Tal planteo no es un tema nuevo en el horizonte de humanidades y ciencias sociales involucradas en el estudio de la realidad latinoamericana. Hasta ahora, como se ha dicho ya, la acentuación estuvo puesta principalmente sobre la problemática regional y la identidad muy ampliamente entendida. Básicamente la identidad latinoamericana e identidad nacional, pero muy poco en cuanto a otras categorías de identidad de nivel más bajo territorialmente. En tanto estuvo prácticamente ausente el estudio orientado a la comprensión y el ordenamiento de la secuencia: lugar → espacio → regionalismo → otras identidades.

Esta premisa permite enfocar el proyecto con bastante amplitud de alcance temático. Propongo por lo tanto abarcar la problemática muy amplia sin imponer preliminarmente límites artificiales. Esto mismo permitirá, por una parte, aprovechar las experiencias ya habidas y, por la otra, preparar las condiciones óptimas para una discusión conceptual y formal sobre la ejecución del proyecto.

No obstante esta premisa conceptual tan amplia, es posible indicar ciertas áreas u orientaciones de mayor interés posible, o las que tal vez sirvieran de senderos hacia una más efectiva ordenación de las experiencias ya logradas. Éstas pudieran abarcar los campos o temáticas siguientes:

- Enfoque terminológico, creando el diccionario de términos genéricos relativos a las categorías en cuestión, comparativo temporal y territorialmente;
- El lugar y el espacio en la tradición jurídica en América Latina;
- El lugar y el espacio en la cosmología, religión y el Estado precolumbino de América Latina;
- El lugar y el espacio en la tradición indígena contemporánea de América Latina;
- El lugar y el espacio en la estructura y el funcionamiento del Estado latinoamericano;
- El lugar y el espacio en la teoría y práctica del desarrollo económico global y regional latinoamericano;
- El lugar y el espacio en el sistema educativo y formación cívica latinoamericana;
- El lugar y el espacio en la tradición popular;

- El lugar y el espacio en las ciencias sociales latinoamericanas;
- El alcance territorial del lugar íntimo e identidad cotidiana del lugar y el espacio;
- La migración y el lugar;
- El lugar y el espacio en las tendencias urbanísticas y arquitectónicas latinoamericanas.

Son éstas sólo algunas propuestas muy amplias que tienen la ventaja de llevar implícitas las temáticas más específicas.

#### *Invitación al debate*

EL proyecto presentado es susceptible de diferentes fórmulas de realización. Su amplitud propuesta de enfoque, importante desde el punto de vista de investigaciones básicas pluridisciplinarias y a la vez aplicado en cuanto al área del ordenamiento y desarrollo territorial, indica que lo más conveniente es constituirlo en un programa pluridisciplinario formalizado y apoyado por las instituciones y personas interesadas. El objetivo de tal programa sería la ejecución de temáticas seleccionadas a propósito y difundidas en la serie editorial pertinente y la promoción de otros aportes específicos y/o colaterales.

Hasta ahora, entre los distintos proyectos de investigación realizados desde Varsovia y/o con la participación de Varsovia, la temática de "el lugar, el espacio y la región" estuvo presente en distinta proporción, habiendo numerosos antecedentes académicos y formales. Entre varios proyectos realizados en los últimos cinco años pueden mencionarse como los más significativos:

- Aspectos sociales de la concentración espacial de la población en América Latina (1984-1988). Proyecto promovido por las Universidades de Varsovia y Autónoma del Estado de México, ejecutado por 29 autores de varios países; actualmente en publicación por el CESLA;
- Problemas del desarrollo de las regiones fronterizas en América Latina. I Simposio Internacional de la Universidad de Varsovia sobre América Latina, 1987, Memorias editadas en 1988, 2 tomos;
- Comunidades rurales en América Latina: su estructura y articulaciones a nivel local y regional. Programa multilateral iniciado en 1988. Finalizada la primera parte del estudio sobre las Cooperativas de Producción Agropecuaria en Cuba. Materiales publicados en los tomos 9 y 13 (1991) de *Actas Latinoamericanas de Varsovia*;
- Grupo de Trabajo Estudios Regionales (CEISAL) coordinado desde Varsovia.

Desde 1988 fueron celebradas tres reuniones de trabajo abordando como temas: Región tradicional vs. región funcional nueva en América Latina; Región y regionalismo en la tradición intelectual latinoamericana; Filosofía ecológica y problemas regionales; Adaptabilidad de estructuras regionales a los procesos de cambios socioeconómicos y políticos; Interpretaciones acerca de las transformaciones regionales recientes en América Latina.

Los resultados fueron publicados en los tomos 10 (1989) y 11 (1990) de *Actas Latinoamericanas de Varsovia*.

El tema de la cuarta reunión fue "Identidad territorial y su rol en los procesos regionales y globales en América Latina".

Los antecedentes mencionados son importantes porque se traducen en una estructura intelectual potencialmente interesada en la problemática propuesta y que puede facilitar la formación del grupo inicial constituyente del programa: "El lugar y el espacio en la tradición cultural latinoamericana".

No obstante, para la elaboración de una visión más formalizada conceptual y organizativamente se necesitará un debate más a fondo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Berger P. y T. Luckmann, *The social construction of reality*, Nueva York, Doubleday, 1966.
- Blake, William, *A selection of poems and letters*, edited with an Introduction by J. Bronowski, Londres, Penguin, 1971.
- Bogantes-Zamora, C., *La narrativa socialrealista en Costa Rica 1900-1950*, Aarhus University Press, 1990.
- Boisier, Sergio, *Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente contruidos*, Santiago, ILPES, ONU, 1988 (Documento 88/02).
- Capra, F., *Punkt zwrotny* (The Turning Point), Varsovia, PIW, 1987.
- Dembicz, Andrzej, "Región como expresión y percepción de las realidades sociales latinoamericanas", 1990, 11 págs. Inédito.
- , "Estudios regionales. Antecedentes, temáticas, proyecciones. Algunas consideraciones introductorias", *Actas Latinoamericanas de Varsovia*, tomo 10 (1989).
- Henríquez Ureña, Pedro, *Historia de la cultura en la América Hispánica*, México-Buenos Aires, FCE, 1963.
- Leborgne, Danielle y Alain Lipietz, *Nuevas tecnologías, nuevas formas de regulación: algunas consecuencias espaciales*, Santiago, ONU, IEU-ILPES, 1989, núm. 15.



- Miłosz, Cz., *Świadectwo poezji. Sześć wykładów o dotkliwościach naszego wieku* (Testimonio de la poesía. Seis conferencias sobre los fastidios de nuestro siglo), Varsovia, Czytelnik, 1990.
- Novak, M., *Przebudzenie etnicznej Ameryki* (The Rise of the Unmeltable Ethnics), Varsovia, PIW, 1985.
- Santos, Milton, “Nuevo orden internacional y reorganización espacial”, en M. Panadero, ed., *Urbanización, subdesarrollo y crisis en América Latina*, Albacete, Seminario de Geografía, 1988, pp. 27-34.
- Siemiński, W., “Wartość miejsca w literaturze pięknej. Lokalność i uniwersalizm” (Valor del lugar en la literatura. Localismo y universalismo) en *Spoleczności lokalne. Trażniejszość i przyszłość* (Sociedades locales. La contemporaneidad y el futuro), Varsovia, Universidad de Varsovia, 1989, pp. 325-343.
- Tuan, Yi-Fu, *Space and place. The perspective of experience*, Minneapolis University of Minnesota, 1989.
- Uribe-Echeverría, F., *Desarrollo regional en los noventa. Tendencias y perspectivas en Latinoamérica*, Santiago, ONU, IEU-ILPES, 1989, núm. 16.
- Zea, Leopoldo ed., *Precursores del pensamiento latinoamericano contemporáneo*, México, SEP, 1979.